

El Alcázar de Toledo. Desmontando un mito franquista

El asedio del Alcázar de Toledo Uno de los episodios más controvertidos de la Guerra Civil española, este hecho sirvió para apuntalar el liderazgo del general Francisco Franco dentro del bando sublevado, también retrasó por un tiempo la decisiva batalla de Madrid evitando así la caída de la capital.



Vista de la destrucción del Alcázar.

Entre el 17 y el 18 de julio de 1936, un grupo de militares sublevados encabezados por Emilio Mola protagonizó un golpe de Estado con el objetivo de derribar al gobierno republicano del Frente Popular. Aunque el golpe fracasó en Madrid y las principales ciudades, los rebeldes consiguieron hacerse con el control de buena parte del territorio español como las actuales Galicia, Castilla y León, Navarra, La Rioja, el sur del País Vasco, la región occidental de Aragón, el norte de Extremadura, las islas Baleares (a excepción de Menorca), las islas Canarias (excepto La Palma), Cádiz, el protectorado de Marruecos e importantes enclaves como Sevilla, Córdoba, Granada y Oviedo. El resto de la península, junto con algunas islas dispersas, permaneció bajo el control de la República.

La batalla de Caspe tuvo una importancia crucial en la ofensiva general franquista de Aragón, que partió el territorio republicano en dos: entre el Maestrazgo y el norte de Castellón. ... La batalla de Caspe tuvo en realidad dos fases: en la primera intervinieron las brigadas XI, XIII y XV y acabó con la toma de la ciudad, el 17 de marzo, por parte del ejército franquista...

(En el sitio de las brigadas internacionales: <https://www.brigadasinternacionales.org/2018/02/21/batalla-de-caspe/>)

División de España tras el golpe de Estado de 1936.

Esta división desencadenó una cruenta guerra civil que se prolongaría durante casi tres años y cuyas secuelas continúan hasta nuestros días. Ello es debido, entre otros factores, a las acciones en la retaguardia por parte de los dos bandos con el propósito de dismantelar a las fuerzas consideradas enemigas. Por otro lado, este conflicto fue seguido de cerca por el resto de Europa, pues las tensiones entre las democracias y las dictaduras se hacían cada vez más patentes. A pesar de la organización del Comité de No Intervención, países como Alemania, Italia, Portugal e Irlanda apoyaron al bando sublevado, mientras que la Unión Soviética y las Brigadas Internacionales hicieron lo propio con el gobierno republicano. Aviones y barcos alemanes e italianos ayudaron a desembarcar al Ejército de África en la península, consiguiendo tomar posiciones en Andalucía occidental y Extremadura.

El 18 de julio de 1936, en Toledo los sublevados se parapetaron en la fortaleza medieval del Alcázar al mando del coronel Moscardó y el teniente coronel de la benemérita Pedro Romero Bassart. Tras varios días de vacilación por parte de Moscardó para no levantar sospechas de su apoyo al golpe de Estado, el 21 de julio dio comienzo el asedio. En total sumaban 1.100 combatientes entre guardias civiles, militares y voluntarios derechistas a los que se añadieron unos 600 civiles compuestos por mujeres, niños y ancianos. Este conglomerado disponía de víveres y municiones suficientes para aguantar un asedio de larga duración además de retener un centenar de prisioneros de izquierdas que serían utilizados como escudos humanos. Las cifras de los atacantes varían según las fuentes consultadas. Algunas estimaciones hablan de unos 5.000 milicianos, también llegados desde Madrid, que bajo las órdenes del general José Riquelme pusieron en asedio al Alcázar y hostigaron a sus defensores desde los edificios de alrededor con el apoyo de la artillería, algunos blindados y la aviación republicana. A pesar de sus esfuerzos, los sitiados lograron mantenerse estoicamente.

Muy pronto, la prensa internacional se hizo eco de este singular acontecimiento comparándolo con el ejemplo del fuerte El Álamo (Texas, 1836). La resistencia a ultranza del Alcázar empezó a despertar las simpatías de las organizaciones católicas que apoyaban al bando sublevado. Debido a la proyección que estaba teniendo, para el



En marrón claro se representa la zona sublevada y en color rosa la zona fiel a la Segunda República.

gobierno republicano la conquista del Alcázar se convirtió en una cuestión de honor. La expectación llegó hasta tal punto que incluso el presidente del gobierno Largo Caballero se hizo unas fotos para la ocasión vestido de miliciano y armado con un fusil. A mediados del mes de agosto se intensificó el cerco sobre el Alcázar mediante alambres de espino y sacos terreros. Debido a las acciones de los atacantes y a los incesantes bombardeos, el Alcázar quedó seriamente dañado. Pero los sitiados no se daban por vencidos tan fácilmente. Incluso se llegó a editar durante el mismo asedio un diario titulado 'El Alcázar' con el fin de informar de los pormenores del día a día y tratar de elevar la moral entre la tropa sublevada.

Cronología de la destrucción del Alcázar de Toledo:

Aunque el coronel Moscardó recibió presiones de altas instancias para liberar a los rehenes, este se mantuvo firme pues no quería debilitar su posición. No obstante, sí solicitó la presencia de un sacerdote para bautizar a unos niños nacidos durante el asedio. Para doblegar a los sitiados, las fuerzas republicanas decidieron volar el Alcázar con minas explosivas colocadas en su subsuelo. Posteriormente, tras su derrumbamiento los milicianos tomarían la posición al asalto a través de las brechas abiertas. Esta táctica ya había sido utilizada en anteriores asedios como los de Viena de 1529 y de 1683 por las fuerzas otomanas. Para este cometido se emplearon mineros profesionales que trabajaron desde las casas vecinas. Los defensores del Alcázar pudieron escuchar el arduo trabajo subterráneo desde su refugio. Para el 17 de septiembre terminaron los ruidos y fueron colocadas dos minas con 2.500 kilos de trilita cada una con el fin de hacer volar por los aires una parte del Alcázar.

El mando republicano convocó a la prensa extranjera con el fin de hacer público el acontecimiento de su aplastante victoria, entre ellos a los corresponsales de guerra Endre Friedmann y Gerda Taro que trabajaban bajo el pseudónimo común de Robert Capa. El 18 de septiembre estallaron las minas provocando el desplome de casi toda la fachada oeste del Alcázar. Dos columnas de milicianos se lanzaron al ataque pero fueron rechazadas por los sitiados armados con ametralladoras. Después de feroces combates, los milicianos se batieron en retirada sufriendo 150 bajas por 72 de los sitiados. Mientras tanto, las tropas sublevadas tomaron la localidad toledana de Maqueda el 21 de septiembre en su avance desde el sur. En ese momento, el jefe del Ejército de África, Francisco Franco tomó la trascendental decisión de desviarse hacia Toledo en vez de proseguir el camino hacia Madrid en contra de la opinión de algunos de sus subordinados.

La 'liberación' del Alcázar de Toledo supuso el encumbramiento definitivo del general Francisco Franco sobre sus rivales. El día 30 de septiembre de 1936 se hizo público su nombramiento como generalísimo de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire y Jefe de gobierno del Estado español. Se ha discutido largamente el error estratégico que supuso tomar Toledo antes que Madrid. No obstante, Franco quería aprovechar el golpe de efecto que supondría salvar a sus compañeros asediados en el Alcázar y así aumentar su prestigio en unos momentos en los que se todavía se debatía la conveniencia del mando único, aunque ello significara un serio retraso en la conquista de la capital.

Por otro lado, Toledo era considerada la cuna de España al haber sido la antigua capital del reino visigodo y por ser su Alcázar residencia de los reyes castellanos desde su conquista en 1085 hasta su abandono por Felipe II. Aunque en términos propagandísticos la liberación del Alcázar supuso un triunfo para Franco, el gobierno republicano pudo reorganizar la defensa de Madrid con la llegada de los primeros refuerzos soviéticos junto con las Brigadas Internacionales y evitar su caída a finales de noviembre de 1936. Este fracaso por parte de las tropas sublevadas será determinante para el posterior devenir de la Guerra Civil.

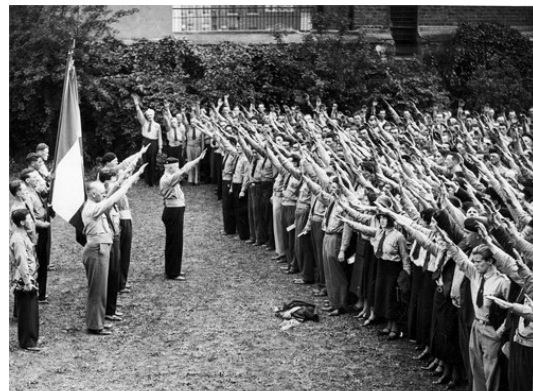
Durante mucho tiempo, existió lo que se conoció como la 'leyenda del Alcázar de Toledo'. Según esta leyenda, en el día 23 de julio el coronel Moscardó recibió una llamada del jefe de milicias encomiándole a rendir el Alcázar en 10 minutos si no quería ser testigo del fusilamiento de su hijo Luis Moscardó, preso de los republicanos. Se dice que incluso en un determinado momento, el propio Luis habló con su progenitor en la que sería la última conversación entre padre e hijo con grandes dosis de épica y dramatismo. Según la propaganda franquista, ante la negativa del coronel Moscardó de entregar el Alcázar al enemigo, su hijo fue fusilado nada más colgar el aparato oyendo éste el mismo sonido del disparo.

El episodio del asedio del Alcázar de Toledo se convirtió en todo un mito para la propaganda franquista, exaltando la 'heroicidad' de los sitiados frente a la deshumanización de sus enemigos. En 1948 Moscardó fue condecorado por el mismo Franco con el título de conde del Alcázar de Toledo con grandeza de España. Por otro lado, debido a su pasada heroicidad a ojos del régimen, ostentó la presidencia del Comité Olímpico Español entre otros cargos. Todavía se siguió conmemorando el heroico asedio del Alcázar en años posteriores, pues en 1961 fue inaugurado en Toledo el Monumento en honor de los defensores del Alcázar.

Irlanda en la Guerra Civil Española:

"En la Irlanda moderna «cuando se recuerda la unidad de voluntarios que fue a España con el general Eoin O'Duffy, se reacciona con un silencio avergonzado o se bromea despectivamente sobre ello como si se tratara de una anécdota sin importancia. En cambio, cuando se menciona al contingente contrario, no se bromea ni hay asomo de vergüenza. Los hombres de la llamada "Columna Connolly" se consideran poco menos que guardianes de la civilización». A los muertos de la Columna Connolly se les levantó un monumento en Dublín junto a la sede de los sindicatos, mientras que no existe ningún monumento en Irlanda que recuerde a la Brigada de O'Duffy."

https://es.wikipedia.org/wiki/Irlanda_en_la_Guerra_Civil_Espa%C3%BIola



O'Duffy Blue Shirt Movement

El Alcázar de Toledo. Desmontando un mito franquista

El mito del Alcázar comenzó en el mismo 1936 con la publicación de Henri Massis y Robert Brasillach, "les cadets de L'Alcazar". El mismo año se editaron folletos en Portugal, Suiza y el panfleto de Geoffrey MacNeil-Moss. No faltaron los mensajes apologéticos emitidos por la iglesia, como se refleja en la pastoral del cardenal Gomá, en la que establece una comparación entre los héroes de Tarifa y el Alcázar, o las calificaciones que hacía el sacerdote Alberto Risco, llamando a los sitiadores del Alcázar: hijos de rameras; toda la canalla más soez. Como se ve un lenguaje muy apropiado para un sacerdote [...]

Lo más triste de toda esta historia es que los habitantes de Toledo han tenido que estar viendo cada día placas conmemorativas de la «heroica gesta» de los fascistas. En la céntrica plaza de Zocodover, centro neurálgico de la capital toledana existía una placa en honor de Moscardó: Al heroico general D. José Moscardó. La ciudad imperial. Año XMMXL. No es difícil imaginar lo que sentirían los herederos de los masacrados, por ejemplo, en el Hospital Tavera, por las tropas franquistas cuando tomaron la ciudad. Hasta el 2010 no fue retirada esta placa, ni se cambió el nombre de la calle que inmortalizaba al coronel Moscardó. El PP votó en contra de la retirada de la placa y del cambio de nomenclatura de la calle. Ese mismo año el Ministerio de Defensa retiró la placa instalada en el Alcázar, en donde se daba conocimiento de la versión franquista de la conversación telefónica mantenida por el coronel Moscardó y su hijo.

Desgraciadamente nunca se ha instalado en Toledo una placa en recuerdo de los heridos asesinados en el Hospital Tavera, ni de las mujeres sacadas de la maternidad y fusiladas en las tapias del cementerio, ni de las 1.154 personas que fueron fusiladas, víctimas de la represión franquista una vez que la ciudad fue ocupada por los sublevados.

<https://asambleadigital.es/el-alcazar-de-toledo-desmontando-un-mito-franquista/>

¿Qué es la "Asambleas Ciudadanas Somos Más"? <https://asambleadigital.es/>



Asambleas Ciudadanas Somos Más (AACC Somos+) es un movimiento nacido en enero de 2014 y compuesto por mujeres y hombres de diferentes edades y profesiones, comprometidos con el cambio social en nuestro país, la modernización de la sociedad y la protección de los sectores más desfavorecidos.

El Movimiento 15-M, también llamado movimiento de los indignados, fue un movimiento ciudadano formado a raíz de la manifestación del 15 de mayo de 2011, convocada por diversos colectivos, donde después de que varios grupos de personas decidieran acampar en plazas de diferentes ciudades de España esa noche de forma ...